

TALLADORES DE TALENTO

“Mi colegio y Yo”

Para tener un país más limpio y un hogar más sano, lo mejor es que nuestros desperdicios no se conviertan en basura, sino solamente en desperdicios que se pueden volver a usar y reciclar muchas veces. La basura comienza cuando echamos todos los desperdicios de la casa en un solo bote donde todo se revuelve, ensucia, huele mal y contamina. Tenemos que deshacernos de la basura y mientras el camión pasa a recogerla hay dentro de nuestra casa algo que produce mal olor, enfermedades y moscas.

Antes de echar todo revuelto en un bote de basura lo que tenemos son desperdicios, no basura, antes de que se conviertan en basura, el 80% de los desperdicios se pueden aprovechar. La basura se evita con la ley de las tres erres: reducir, reutilizar y reciclar.

Existe también un problema aún más grave: la falta de conciencia ciudadana, misma que impide analizar de manera individual y colectiva, la contribución que cada uno de nosotros hacemos al deterioro ambiental, no sólo de nuestro país, sino del planeta en general.

Para comprender mejor esta cuestión y afrontar de manera responsable el compromiso que todos tenemos con la protección del ambiente, hace falta tener una sólida educación ambiental, a través de la cual se obtiene ese grado de conciencia indispensable para conservar el equilibrio ecológico.

El desarrollo general del presente proyecto surgió por la inquietud social que tenemos como alumnos y miembros de una sociedad de conservar nuestro ecosistema, poniendo nuestra aportación para mejorar y preservar el medio ambiente, para ello hemos decidido realizar acciones que contribuyan al cuidado de nuestra sede educativa de primaria procurando cuidar los recursos que

tenemos y aprender a dar manejo a los eventos que se puedan presentar dentro de la misma. Si bien es cierto el claustro educativo se convierte en la segunda familia del estudiante y a la vez es el lugar donde pasa el mayor tiempo de su vida, el cual hay que enseñarle a cuidar, a tener buenas normas de convivencia para que este sea un replicador con sus familias, en su otro entorno social que es su vivienda personal. Para lograr articular las experiencias vividas del estudiante se debe lograr generar conciencia dentro del mismo y los diferentes contextos que tiene en su vida. En este sentido el niño aprende a comportarse de forma responsable para la vida frente a su colegio y frente al mismo.

Ante todo la investigación ha permitido que el estudiante descubra otras alternativas para canalizar sus ideas, su forma de pensar y de ver el mundo desde otra perspectiva el cual le permite ser un agente activo en todas las actividades propuestas dentro del grupo de investigación.

Por último el estudiante reconoce y aprende que el cuidado del medio ambiente y de su entorno escolar le permite desarrollarse de forma libre, activa, pacífica y armoniosa con todo lo que lo rodea.